



CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es



Aquí compartimos el diario del proyecto que acompañamos en Oxapampa y las comunidades de alrededor, durante los meses de octubre y noviembre de 2016.

Primera semana

Después de nuestro caminar por Bolivia Y el sur de Perú, llegamos a Oxapampa con una muy buena acogida por parte de Noemí (responsable de la ONG Palau Solidari), su familia y de todas las personas que nos hemos ido cruzando. Es muy agradable después de estar viajando que te estén esperando en un lugar para permanecer un tiempo; un tiempo que nos brinda la oportunidad de conocer más en profundidad, de vivir la cotidianidad de un lugar.

Llegamos el martes de madrugada después de 2 días de viaje en autobús! Así que por la mañana descansamos y nos estuvimos instalando en casa. La casa donde vivimos es un hogar para ancianos de pocos recursos, que estén viviendo en la calle o en condiciones de pobreza extrema, gestionado también por la ONG.

Esa misma tarde estuvimos cargando una camioneta con todos los materiales de obra que se necesitan para la construcción de la cocina- comedor escolar en Palcamayo.

El miércoles a las 4 de la madrugada ya estábamos en pie y listas para viajar a Palcamayo, donde estuvimos descargando los materiales para que pudieran continuar la obra. Un viaje de 2 horas por un precioso camino de ceja de selva.

Jueves y viernes, junto con otras mujeres que nos han ayudado, hemos estado preparando los paquetes de alimentos para los niños becados de la ONG, y así poder entregarlos el fin de semana. Cada paquete contenía: arroz, azúcar, harina, sal, legumbres, pasta, leche, aceite y atún. También estuvimos organizando el horario en el que iban a venir las diferentes comunidades.

Sábado y domingo estuvimos todo el día repartiendo los paquetes de alimentos. Venían las familias, les entregábamos la bolsa y hacíamos una foto para su madrina o padrino. Esos días nos han llenado de besos las mamás y los niños! Estaban muy contentos y agradecidos a sus padrinos.

Hoy lunes hemos estado etiquetando y organizando todas las fotos. Vamos a dedicar otro día para entregar los víveres a aquellas familias que por diferentes motivos no pudieron asistir a la entrega.

Con una semana que llevamos aquí, ya nos sentimos como en casa. Oxapampa nos está tratando muy bien y con Noemí no nos falta de nada (además de que cocina estupendamente y estamos comiendo como nunca en este viaje!). Cada día es diferente y eso nos motiva a seguir haciendo y conociendo. La verdad es que no nos podemos quejar.



Segunda semana

El martes decidimos hacer un cronograma para organizar las tareas que teníamos que llevar a cabo durante estos días. También seguimos revisando las cartas que van trayendo los niños y niñas, ya que en algunas faltaba la fecha y su agradecimiento. Además estuvimos copiando al ordenador las fotografías que fuimos tomando de cada niño con su paquete de alimentos, para anotar el nombre del niño en cuestión y poderla enviar.

El miércoles por la mañana cayó un buen chaparrón y nos quedamos en el hogar de ancianos. Cuando recién amainó fuimos a visitar a una de las niñas apadrinadas. En la familia son cuatro hermanos, los tres más pequeños están estudiando y el mayor se dedica a hacer maceteros con llantas y también trabaja con hierro haciendo estructuras con diferentes formas para poner plantas. Pasamos un tiempo muy bonito pues estuvimos conversando toda la tarde mientras tomábamos café, galletas y patacones.

El jueves hicimos el reparto de nuevo para las familias que no pudieron venir a buscar su paquete de alimentos el sábado o domingo. El reparto se realizó de 3 a 6 de la tarde y pudimos atender a bastantes familiares pero al seguir faltando tuvimos que fijar otro día para recoger, este sería martes 1 de noviembre.

El viernes estuvimos alistando más paquetes de alimentos, distribuyendo en bolsitas el azúcar y la harina. Por la tarde telefonaron los constructores de Palcamayo porque se habían quedado cortos de ladrillos y cemento para la parte de la cocina. Noemí pudo contactar con un señor de Palcamayo que justo había viajado a Oxapampa, y se regresaba esa misma noche, así que aprovechamos que iba con su camioneta para ir a comprar y cargar los ladrillos y el cemento.

El lunes 31, hoy, hemos ido a visitar a dos familias para crearles una ficha. Desde la ONG se hacen estudios socio económicos a la familias para ver que realmente la ayuda que van a recibir es necesario, o establecer con orden de prioridad dentro de las mismas.

La primera vive en Paraíso (Quillazú). Se trata de una joven de 28 años soltera que vive con su abuelo, quien la ha criado desde pequeña ya que su madre se desentendió. Tiene una hija de 4 años. No tiene un trabajo fijo así que obtiene dinero de los trabajos que le van saliendo, como lavar ropa e ir a la chacra. Sus ingresos son bastante limitados y realmente una beca podría ayudarle.

La segunda familia que fuimos a visitar vive en Nueva Berna (Chontabamba). La chica también es madre soltera, tuvo a su hijo con 17 años y su hijo ya tiene 4 años, y recién se está recuperando de una fuerte meningitis que le dejó paralizado su cuerpo durante días. Han tenido mucho gasto médico y ella solo trabaja ayudando a su madre en el mercado. Viven los dos en una habitación en casa de la madre de ella.

Tercera y cuarta semana

Poco antes de que Sheila tuviera que regresar a Barcelona, fuimos a visitar a la comunidad nativa de Tsachopen para así podernos conocer, y coordinar cuándo serían los talleres de mediación artística. Esa tarde nos recibieron muy cordialmente e incluso nos habían preparado una danza de bienvenida, vestidos con sus trajes típicos que usan para las fiestas. Sheila y yo habíamos preparado unos cuantos juegos para jugar con los niños y tratar de pasar un buen rato. Todos participaron y yo creo que lo pasaron muy bien. Después nos sorprendieron con un chocolate caliente y un rico pastel que habían preparado algunas madres de la comunidad.

Acordamos que el día que les iba mejor a todos para empezar los talleres artísticos era el lunes, así que quedamos para ya empezar el siguiente lunes. Se trataba de un taller dirigido a todos los niños que quisieran participar, los becados pero también a cualquier niño del pueblo. Un par de mamás se animaron a venir también, y participaron con el entusiasmo de cualquier niño allí presente.

El taller constó de diferentes actividades que querían integrar diferentes expresiones artísticas: la voz, el movimiento y la expresión corporal, y la pintura.

En el hogar estamos construyendo un cuyero a pie de suelo para que los cuyes tengan más espacio y puedan vivir más cómodos porque hasta el momento viven en una jaula pequeña de manera. Para ello contamos con la imprescindible ayuda de María, la madre de Noemí, quien iba dirigiendo todo el trabajo.

Últimas semanas

Tras algunos días sin escribir, voy a tratar de recordar todas las diferentes cosas que hemos hecho estos días ¡que no han sido pocas!

El fin de semana pasado nos invitaron a celebrar el 39 aniversario de la comunidad nativa de Tsachopen, así que pasamos todo el día allí para poder conocer de cerca sus costumbres, su comida, su fiesta. También hicieron partidos de diferentes deportes y un concurso de tiro al arco donde hasta Noemí y yo participamos! Aunque tenemos que decir que la puntería no es lo nuestro y si la flecha salía de su arco para mí ya era todo un logro. Al anochecer hicieron una fogata y estuvimos bailando y tomando masato alrededor del fuego durante buena parte de la noche.

Al día siguiente volvimos a Tsachopen para hacer fichas socioeconómicas a diferentes familias con las que habíamos quedado. Es muy interesante poder ir a sus casas, ver cómo viven, compartir con ellas un ratito donde poder conversar tranquilamente y recibir su inmensa hospitalidad.

El domingo fuimos a Quillazú a conocer al grupo, para acordar cuándo íbamos a hacer talleres con ellos, para recordar que tienen que ir entregando sus libretas de notas de la escuela y para compartir un buen rato. La responsable de Quillazú nos sorprendió con unas deliciosas pitucas rellenas de carne (la pituca es un tubérculo que cultivan en sus chacras, parecido a la yuca) y unos tamales que comimos en su casa.

Entre semana viajamos a Lima para comprar mesas para el comedor que se está construyendo en el centro educativo de Palcamayo, y también para recoger a Pablo, el nuevo voluntario que acompañará un tiempo a la ONG.

Durante estos días también hemos realizado los talleres artísticos con el grupo de Tsachopen y de Quillazú; música, pintura, personajes fantásticos y sus superpoderes nos han acompañado durante las sesiones. Estamos contentas con la alta participación de los niños y familias, y de las ganas que le han puesto a todas las actividades propuestas. Los niños tienen una energía vital inagotable!

Para acabar, decir que hemos estado colaborando con la escuela de educación especial de Oxapampa todas las mañanas durante las dos últimas semanas. Días atrás habíamos hecho una reunión con la directora del centro y ella nos habló de la necesidad de compartir experiencias educativas y de recibir alguna orientación si fuese necesario (las maestras son especialistas en educación primaria, pero no de educación especial). Hemos estado pasando por las diferentes aulas para apoyar en su trabajo y hacer lo que sea necesario. Se planteó una reunión con las familias para poder dar algunas orientaciones, se preparó un documento para poder compartir, pero fue una lástima porque al final se anuló la convocatoria por falta de asistencia general. Si se hace una próxima colaboración con esta escuela de educación especial se tendría que definir muy bien la línea de apoyo, porque hacen una demanda de orientación en pedagogía terapéutica pero se tendría que planear con antelación de qué manera se puede apoyar y qué puede aportar la persona que colabora.

¡Hasta la próxima Oxapampa!